

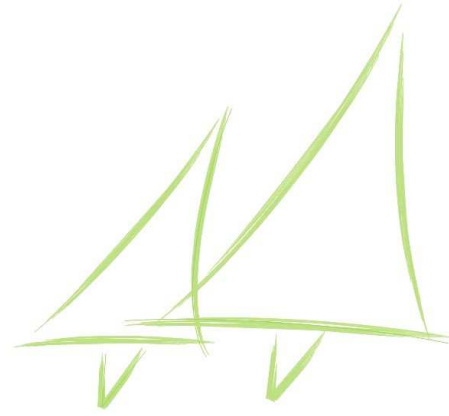
V ENCONTRO DE PESQUISADORES LATINO-AMERICANOS DE COOPERATIVISMO

V ENCUENTRO DE INVESTIGADORES LATINOAMERICANOS DE COOPERATIVISMO

MOVIMENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZAÇÃO
E IDENTIDADE COOPERATIVA NA AMÉRICA LATINA

MOVIMIENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZACIÓN E IDENTIDAD COOPERATIVA EN AMÉRICA LATINA

COMITÊ DE PESQUISA DA ALIANÇA COOPERATIVA INTERNACIONAL



068 - IMPULSO SINDICAL AL COOPERATIVISMO. EL CASO DE LAS EMPRESAS RECUPERADAS EN ARGENTINA.

O rol das cooperativas na luta contra a pobreza, pelo
comércio justo e pelo trabalho digno

*Santiago José Arella
mastroiani5@hotmail.com
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires*

...

Resúmen

La investigación aborda el grado de interrelación existente entre los campos sindical y cooperativo tomando como unidad de observación el fenómeno de empresas recuperadas en Argentina pudiéndoselas inscribir en estrategias implementadas por los trabajadores frente a la desocupación que, en un contexto neoliberal, deviene en exclusión social.

Las empresas recuperadas son actualmente cooperativas de trabajo debido a lo dispuesto por la legislación argentina para mantener activadas y preservadas las empresas con pedido de quiebra. Muchas producen y comercializan en el

mercado; otras sólo existen como figura jurídica. De las primeras, no todas adoptaron la doctrina cooperativa.

El informe que se presentará analiza el apoyo que la Federación Gráfica Bonaerense (sindicato de trabajadores gráficos del AMBA) brindó a la recuperación de imprentas quebradas o abandonadas por sus dueños y su transformación en cooperativas.

Si bien el cooperativismo no fue el origen de la recuperación, sí constituye la posibilidad de su consolidación y crecimiento al brindarle herramientas de gestión y organización. Esto, en el caso en cuestión, fue posible gracias a la adhesión a los principios cooperativos dentro del paradigma sindical de la Federación como modelo de producción opuesto al de empresa capitalista.

Palabras clave:

Sindicalismo – Empresas recuperadas – Cooperativas de trabajo

Abstract

The investigation is about the degree of existent relation between the trade union and cooperative fields taking as the observation unit the phenomenon of recover companies field in Argentina. We could inscribe them in the strategies implemented by the workers in front of idleness, which in a neo liberal context, gave rise to social exclusion.

The recover companies are actually work cooperatives due to the argentinean legislation to maintain activated and preserved the companies with a request of bankruptcy. Many of them produce and sale in the market; others just exist as a legal figure. Of the first ones, no all of them had adopted the cooperative doctrine.

The report that will be presented analyze the support that the “Federación Gráfica Bonaerense” (graphics trade union of the AMBA) has given to the recovery of the printer’s bankrupt or abandoned by their owners and their transformation into cooperatives.

Although the coo-operative was not the origin of the recovery, it established the possibility of their consolidation and growing when it provided them the tools of management and organization. This was possible thanks to the joined to the cooperative principles inside the trade union paradigm of the “Federación Gráfica Bonaerense” as a model of production opposed to the model of production of the capitalism company.

Key-words:

trade union - recover companies - work cooperatives

I

El presente artículo constituye, en sí mismo, un esfuerzo de reflexión sobre ciertos aspectos del fenómeno de empresas recuperadas en Argentina: aquellos que atañen a la intersección entre sindicalismo y cooperativismo, dos fuerzas sociales (política, cultural y económicamente consideradas) escindidas en el derrotero de su existencia. Cabe mencionar, a su vez, que emerge de un trabajo de investigación desarrollado durante todo el año 2007, en el marco de la licenciatura en Sociología por la Universidad de Buenos Aires.¹

Esta investigación se llevó a cabo tomando como unidad de análisis las empresas recuperadas del sector gráfico (imprentas),² desde las cuales comenzamos a preguntarnos sobre el rol del sindicato en el proceso de reformulación de las plantas productivas. Esa indagación, al principio marginal, terminó revelando un llamativo nivel de compromiso del sindicato (la **Federación Gráfica Bonaerense**, en adelante FGB) hacia la recuperación impulsada por sus representados (no todos ellos afiliados ni con vínculos estrechos de conducción y dirigencia en la institución gremial) y hacia el cooperativismo en general como propuesta política crítica frente a las pautas capitalistas de mercado.

Hasta este *descubrimiento*,³ el cooperativismo aparecía como una necesidad formal y legal de las empresas recuperadas, impuesta por las normas elaboradas para su regulación y asimilación económica.⁴ Por ley, todos los trabajadores de las plantas puestas en funcionamiento luego de la quiebra o el abandono de sus antiguos patrones, debían constituirse en cooperativa de trabajo para volver a funcionar, participar en el mercado, recibir ciertos beneficios desde el Estado (subsidios) y regularizar su situación.

Sin embargo, nos encontramos con que el cooperativismo superaba el mero sentido jurídico para constituirse en un conjunto de valores y proposiciones ideológicas que permitieron la constitución de una cooperativa de segundo orden entre la totalidad de empresas gráficas recuperadas. Actualmente, todas las gráficas recuperadas se encuentran asociadas en la **Red Gráfica Cooperativa**, puesta en vigor el 30 de octubre de 2006. Dentro de este enriquecimiento cualitativo de los establecimientos recuperados el papel de la FGB es fundamental y delata el amplio conocimiento sobre cooperativismo que dicho sindicato posee tanto en el presente como en el transcurso de su rica tradición sindical (siendo uno de los sindicatos más antiguos de Argentina).

¹ La investigación se llevó a cabo dentro del taller **Exclusión social, nuevos padecimientos y procesos sociales de trabajo**, a cargo del profesor titular Alberto Bialakowsky, y enmarcado en el proyecto de investigación UBACyT S015: **“Exclusión-extinción social y procesos de trabajo institucionales. Dispositivos de intervención transdisciplinarios”**, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, programación 2004-2007. El trabajo de investigación fue realizado por un colectivo de cursantes coordinados por la Lic. María Mercedes Patrouilleau, profesora del taller.

² Ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires y en el Conurbano Bonaerense (AMBA).

³ Descubrimiento, pues esperábamos encontrar un vacío por parte del sindicato de acuerdo a nuestras prenociones sobre la falta de representatividad real del movimiento sindical contemporáneo sobre la suerte de los trabajadores.

⁴ Sobre los aspectos legales, ver la obra de Eduardo H. Fontenla: *Cooperativas que recuperan empresas y fabricas en crisis*; Documento de trabajo N° 205; Area de estudios en cooperativismo y Mutualismo; Departamento de investigaciones de la Universidad de Belgrano; Marzo 2008.

II

La proliferación de recuperación por parte de sus propios trabajadores de empresas quebradas, abandonadas o al borde del colapso, constituye uno de los hechos más significativos y singulares de la historia y la sociología laboral argentinos y variados trabajos científicos -provenientes de diversas disciplinas- la han abordado intentando dilucidar diferentes dimensiones de su complejidad. Intentando no redundar en lo expuesto por dichas producciones, y a los únicos fines de denotar la relevancia del fenómeno aquí tratado, enumeraré a continuación las facetas más llamativas de la recuperación de empresas para luego exponer los conocimientos incorporados desde nuestra propia investigación sobre el particular connubio entre sindicalismo y cooperativismo acaecido como uno de los capítulos más interesantes y auspiciosos del proceso, aún vigente, de recuperación de empresas y su incorporación (no sólo formal sino también político) al cooperativismo.

III

El proceso de reactivación productiva comprendió una pequeña parte del total de empresas desaparecidas a partir de la crisis económica iniciada en 1998. Sin embargo su número no es despreciable y menos aún la concatenación concentrada con que se produjo.⁵ En un arco parabólico de seis años (cuyo vértice superior transita por el trienio 2001-2003) se desarrolló un efecto dominó de empresas recuperadas por sus trabajadores, moldeado política y organizativamente por diversos movimientos y expresiones sociales que le otorgaron relevancia nacional, política e institucional. La recuperación de empresas se transformó, a la par que se incrementaban sus casos, en un movimiento de alcance nacional que sensibilizó al conjunto de los actores sociales más relevantes de Argentina: medios masivos de comunicación, partidos políticos tradicionales de diverso espectro ideológico, organizaciones sociales, diócesis, etc.

Todos los autores coinciden en que la recuperación de empresas fue una de las tantas respuestas posibles frente a la pérdida de trabajo promovida por la desaparición de la planta productiva, moneda corriente durante la agonía del modelo económico basado en la paridad fija del peso/dólar. Si bien no constituyó una reacción espontánea, sus antecedentes en la historia del movimiento obrero son muy débiles, por lo que cabe conceptuar su expansión con altas dosis de singularidad y creatividad por parte de los trabajadores involucrados. Obviamente, salvo casos aislados, la decisión del colectivo laboral (fundamentalmente operario, y escasamente gerencial y administrativo) en contradecir la quiebra y el futuro ruinoso de la empresa -contradiendo en cierto modo los principios de la propiedad privada individual de los medios de producción- no surge de la nada. Es decir, no es el movimiento esperable de una rutina laboral sin juicio y práctica críticos frente al mercado laboral, el sistema productivo y la política nacional. Se registran entre los colectivos

5 Para conocer datos estadísticos del proceso, ver Fajn, Gabriel: *Fábricas y empresas recuperadas*; Ed. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; Buenos Aires; 2003.

recuperadores significativas cuotas de militancia, ya sea sindical, partidista o adscripta a movimientos sociales.

De todos modos podemos identificar en el fenómeno de la recuperación una suerte de continuación de procesos y luchas obreras previas. Así entendido el fenómeno de las empresas recuperadas, especialmente a partir del 2001, es una continuidad y una ruptura en la historia de las estrategias obreras desarrolladas en Argentina.

Continuidad en tanto intenta defender el nivel y los medios de vida de los trabajadores; ruptura en tanto que las luchas anteriores referían a reivindicaciones salariales y de beneficios, mientras que ahora, la lucha se ha centrado en torno a no sólo la defensa del lugar del trabajo, sino que implica una ruptura en la conciencia de los trabajadores que actualmente se apropian, vuelven propia la empresa, su lugar de trabajo, de sociabilización y de identificación.

Sin embargo, reiteradas crisis -casi cíclicas y presumibles- destiñen la historia social de la economía argentina sin que haya surgido de ellas un fenómeno de las características aquí tratadas. Es por esto que no puede considerarse al fenómeno de empresas recuperadas como una respuesta frente a la desocupación ineludible en un marco de profunda crisis económica y estatal. Como tampoco producto de un análisis endógeno del recorrido reivindicatorio del movimiento obrero argentino. Más bien, la crisis y los niveles insólitos de desempleo de la época son una malla de contención del problema de la recuperación y no una causa inmediata.

IV

Si un ligero análisis comparativo nos impide limitarnos a factores materiales en nuestra búsqueda de fuerzas originarias de la recuperación, es necesario completar el análisis con el empleo de variables de diverso cuño.

Suponemos que si bien pareciera inscribirse como un episodio más de las constantes debacles seguidas de estabilidad de la historia del país, la última gran crisis argentina presenta una singularidad en sus rasgos que permite dejar de lado las determinaciones y recurrencias. Es necesario concentrar la mirada en la crisis de legitimidad política y jurídica que permitió algo más que el reemplazo de portavoces en el plano de la “delegación autorizada”:⁶ la pequeña (pero sostenible) explosión de empresas recuperadas por sus trabajadores es un fenómeno apoyado en la erosión de lo posible y lo aceptado, cuya alta singularidad merece ser inscripta como variable en los estudios sobre la diversidad y posibilidades políticas, económicas y culturales.⁷

⁶ Más bien, en términos de Bourdieu, habilitó la posibilidad de “un cuestionamiento más radical de la delegación”, que procura eludir el peligro de la usurpación por parte del delegado parlante. En Bourdieu, Pierre: *El misterio del ministerio. De las voluntades particulares a la “voluntad general”*; en “El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política de la democracia”, Loic Wacquant coord; CLADEMA; s/d.

⁷ Para quienes no se encuentren familiarizados con la crisis social argentina desatada a finales del 2001, basta mencionar que el último presidente electo del período de la convertibilidad (De La Rúa) huyó literalmente en helicóptero para inmediatamente renunciar, luego de lo cual le sucedieron varios presidentes en muy poco tiempo hasta la estabilización política forjada por Eduardo Duhalde, concluida en el *triunfo* electoral de Néstor Kirchner (electo por el abandono de Carlos Menem antes del ballottage).

Según diversos autores, el mundo actual debe ser reconceptualizado de acuerdo a la profundidad de los cambios políticos, económicos y sociales que sucedieron en las últimas décadas del siglo XX, y que aún no permiten una topografía precisa de análisis. Cuando el Estado interventor llamado “de bienestar” o “keynesiano”⁸ (modelo de organización social basado en el vigor de las instituciones públicas y en la inclinación hacia integración social de sectores desfavorecidos), que otorgaba un sentido protectorio hacia la población encausando el desempeño de la inversión y la producción de bienes y servicios, entra en crisis a partir de los años ´70, y luego finaliza la bipolarización del mundo con la implosión de la URSS, el capital se libera de toda tutela y pasa a comportarse autónoma e irrestrictamente. Asistimos, en términos de Ulrich Beck⁹, al fin de la *Primera Modernidad* y a la estructuración de una *Segunda Modernidad* todavía en desarrollo: “en la actualidad se está produciendo una autodestrucción creativa del orden mundial *legítimo* dominado por los Estados nacionales”.¹⁰

En este marco, donde se opera la “transnacionalización del derecho más allá del Estado nacional”¹¹, la legitimidad de los actos y de las instituciones pierden inmunidad, y se abre el camino para la acción privada sin regulación o sin temor al mazazo de la autoridad territorial. Todos los actores e instituciones del metajuego de la política están tocados por este proceso. Beck postula que el contrapoder al *capital* no es más el *trabajo* y sus instituciones ligadas al Estado nación que las regula,¹² sino la organización del consumo con capacidad de emular los movimientos del capital. Creemos sin embargo que el trabajo y sus instituciones pueden imitar esa flexibilidad y capacidad de adaptación –como estrategias de supervivencia o de concreción política- que caracteriza la transnacionalización del capital.

Es precisamente por esto último apuntado, que el fenómeno de la recuperación de empresas no permite su aislamiento de otras acciones sociales sincrónicas y concomitantes. Su existencia logra doblegar el sistemático proceso de exclusión naturalmente adherido a las políticas neoliberales. Se genera, así, la apertura de un campo de experiencias colectivas novedoso, refractario y de grandes potencialidades.

Insistimos: teniendo en cuenta los recurrentes períodos de serias crisis económicas en la historia argentina, podemos convenir en que el derrumbe económico (que se inició en 1998) no constituye un factor explicativo principal sino más bien un marco de contención. Consideramos que las posibilidades de su existencia devienen del colapso de múltiples y viejas legitimidades: el orden

⁸ La intervención del Estado puede ser a favor o en contra de los sectores populares o con urgentes demandas insatisfechas. De hecho, el desentendimiento del Estado sobre la economía y el conflicto social debe ser relativizado en relación al sentido de la intervención. No se concibe un orden social general sin un Estado procurando su reproducción y estabilidad.

⁹ Beck, Ulrich: *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*; Ed. Paidós; s/d.

¹⁰ Idem; pág. 18.

¹¹ Idem; pág. 175.

¹² Pues ya no regula la actividad del capital, por ende no hay contrapoder dentro de los marcos que establece el Estado nación (el sindicato se mueve dentro de esos marcos). Op. cit.; págs. 30 a 33.

sindical, el orden legal, el orden judicial, el orden político, etc.¹³ Es por eso que el movimiento de empresas recuperadas es inescindible de los movimientos de desocupados, piqueteros, ahorristas, asambleas barriales, entre otras emergencias organizativas gestadas contra los métodos y lógicas de movilización hegemónicas, experiencias emergentes de la sociedad civil frente al vacío de posibilidades instituidas. Por esta razón, sus contenidos y formas de despliegue presentan un grado significativo de creatividad que en muchos casos se manifiesta en sentido contrario a la rica tradición de resistencias y proclamaciones sociales de la historia argentina.

Esta característica nos permite pensar en un principio de desmuralización de la fábrica: nueva concepción de la fábrica como bien social, comunitario, lo que legitima su ocupación, expropiación y recuperación. A partir de ciertos dispositivos: centros culturales, espacios recreativos, capacitación, puertas abiertas al entorno social y articulación con otros movimientos sociales e instituciones (universidad). Redes, asambleas barriales, conformación de movimientos (MNER; MNFRT). Empresa como un bien social en lugar de un bien personal.¹⁴

Estos rasgos, muchas veces surgidos de la necesidad de fortalecerse con el apoyo de diversos actores con fuertes demandas sociales, permiten aproximar la dinámica recuperadora a los principios de la propiedad como bien común y social, antes que base de la rentabilidad privada individual. Es decir, al cooperativismo y su plétora de convicciones.

Al mismo tiempo, las empresas recuperadas implican un estadio de diversidad y actualización de las reivindicaciones laborales. Esto se enfrenta al papel jugado por el sindicato como institución adherida al Estado, y como canal de regulación de la relación entre capital y trabajo exclusivamente dentro de los límites de la actividad económica. Las empresas recuperadas plantean interrogantes que superan los conflictos económicos (lucha por el salario y las condiciones laborales) pasando a cuestionar las formas de producción, gerencia y tecnologías administrativas del trabajo basadas en la propiedad individual o anónima de los medios de producción (capitalismo).

Creemos que la recuperación de empresas permite esperar una alteración en la subjetividad del trabajador argentino en lo que atañe al contenido de sus reivindicaciones y críticas al estado de las cosas. Se abre una puerta para que los objetivos del trabajador superen la meta del aumento salarial o la reducción de la jornada laboral. Como planteaba Marx en *Salario, precio y ganancia*, esas son reivindicaciones sindicales legítimas y necesarias, pero no suficientes.¹⁵ La

¹³ Sería interesante un estudio sobre la percepción ciudadana sobre las viejas instituciones de la política, confrontándolo con resultados previos.

¹⁴ Ver Fajn (2003).

¹⁵ “En lo que concierne a la limitación de la jornada de trabajo – dice Marx – en Inglaterra como en todos los países, ésta nunca fue regulada sino por intervención legislativa. Y sin la constante presión de los obreros actuando por fuera, esta intervención jamás se daría. En todo caso, este resultado no se habría alcanzado por medio de convenios privados entre los obreros y los capitalistas. Y esta misma necesidad de una acción política generales precisamente lo que demuestra que, en la lucha puramente económica, el capital es la parte más fuerte”. Tomado de Haddad, Fernando: *Sindicalismo, cooperativismo y socialismo*; en Atilio A. Borón: “Filosofía política contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía”; CLACSO; Buenos Aires; 2003.

intersección de la lucha obrera con el movimiento cooperativista modifica el paradigma de lo factible en el campo laboral, transformando la sumisión del trabajo a las oscilaciones del mercado controladas por los sectores más pequeños de la sociedad.

V

La historia de la Federación Gráfica Bonaerense se distingue de la genealogía general del movimiento sindical argentino. Salteando muchas de sus peculiaridades, a los fines del presente trabajo cabe destacar que promovieron la primera recuperación de empresa en Argentina. En 1957 pone nuevamente en funcionamiento una importante imprenta de Buenos Aires (recientemente quebrada) bajo el nombre de Cooperativa Obrera Gráfica Talleres Argentinos Limitada (COGTAL), compuesta inicialmente por 320 asociados, todos ellos ex asalariados de la vieja unidad productiva. Esta cooperativa se convirtió en pionera de una larga y ejemplar trayectoria que la FGB denomina “nuevas relaciones de producción encaminadas hacia el objetivo de la propiedad social”.¹⁶

Durante la época de la proscripción del peronismo y el férreo control y constricción sindical implementado por los gobiernos posteriores a su derrocamiento, la FGB fue un destacado bastión del movimiento obrero muy crítico frente al proceso de integración y disciplinamiento sindical promovido por los poderes conservadores del Estado argentino.¹⁷

Las alternativas de autogestión y de propiedad social han constituido su propuesta política histórica y han sido su soporte ideológico desde los inicios de la Federación Gráfica, y lo siguen siendo hoy en día. La situación que generó el fenómeno de recuperación de empresas determinó la modernización del proceso sindical en su búsqueda por la reivindicación del trabajo digno.

“(…)Nuestra Federación Gráfica Bonaerense promueve en forma entusiasta y de manera activa, la creación y desarrollo de las Cooperativas, no solamente porque preservan y aumentan puestos de trabajo demostrando que es posible producir sin patrón, lo hacemos fundamentalmente porque sostenemos que en la definición de un nuevo proyecto de país, (...) resulta imprescindible la existencia de un poderoso sector de propiedad social que implementando nuevas formas organizativas basadas en la cooperación más que en la competencia, modifiquen de raíz la estructura capitalista (...)”¹⁸

Si bien estos enunciados nunca se materializaron en una vinculación orgánica con el movimiento cooperativo argentino, la experiencia de la recuperación de

¹⁶ Ver más información en *Los Gráficos: 150 años*, editado por la Federación Gráfica Bonaerense, impreso en los talleres de la Cooperativa Chilavert Artes Gráficas; 2007.

¹⁷ Ver al respecto Daniel James: *Resistencia e integración*; Ed. Sudamericana; Buenos Aires; 1990 y el libro sobre la historia del sindicato gráfico (*Los Gráficos: 150 años*, editado por la Federación Gráfica Bonaerense, impreso en los talleres de la Cooperativa Chilavert Artes Gráficas en Abril del 2007) en donde resalta su participación en la CGT de los Argentinos, el ala sindical refractaria y opuesta a la burocracia sindical, sostenida por el sindicalismo de base.

¹⁸ En Revista Patria Grande Latinoamericana; editada por la FGB; Año II; N° 3; Mayo de 2005.

empresas acontecida recientemente transforma esa carencia en una potencialidad real.

La postura de la FGB puede resumirse en los siguientes párrafos logrados a partir de una entrevista sostenida con su actual Secretario de Prensa, Antonio Panszcyk.

Apoyo a los compañeros recuperadores

Al preguntarle sobre la actitud de su sindicato sobre los primeros movimientos recuperados nos aclara que *“Nosotros no es de ahora que intervenimos en lo que es cooperativismo o empresas recuperadas como es ahora, sino que anteriormente eran cooperativas de trabajo. Nosotros en el año 1958 se formó la primera cooperativa, COGTAL, que en su momento fue presidente Raymundo que hoy es el Secretario General. Esa empresa sigue funcionando...”*. Es decir que dentro del paradigma de la Federación, la recuperación de la unidad productiva por parte de sus trabajadores es una posibilidad real y concreta. Concentrándose en el fenómeno concomitante a la última crisis argentina, Panszcyk comenta: *“Entonces qué pasa, llegamos al 2001 donde la crisis ya era total. Entonces, bueno, muchas empresas donde nosotros teníamos delegados tratan de vaciarlas, de incorporar otro sistema de pago, de flexibilidad total, no pagaban o pagaban cuando querían. Un montón de cosas que fueron sucediendo en el transcurso de lo que fue el 2001. Entonces viene este nuevo auge que eran las empresas recuperadas. Ya nosotros, teniendo experiencias, más o menos, cuando aparece la más fuerte, pesada, pesada que fue Patricios,¹⁹ la pelea más grande fue ahí, empezamos a hablar con los compañeros [...] Cuando la patronal no la pelea es más fácil. Acá no, acá en Patricios la patronal quería la empresa. Acá los compañeros dijeron nos quedamos, y nos quedamos, pasamos 10 meses ahí adentro, estuvieron procesados los compañeros, 14 compañeros procesados. El proceso lo ganamos y salieron en libertad los compañeros, pero fue todo una pelea.”*

Apoyo de otros sindicatos

“Digamos, colaboró en muchas cosas el sindicato. No lo vas a plantear en ningún lado, pero te quiero decir que el apoyo fue muy fuerte. [...] Y la UOM de Quilmes. Después buscás por todos lados y... Después también CTA. Es posterior, después se mete mucho, se enchufa mucho. Pero al principio no lo veía. Y no hablemos de la CGT (risas), cuando le planteas algo de esto, bueno, chau. No tenés apoyo para nada.”

La posición política de la Federación

Al preguntarle porqué razón se distingue su sindicato del resto, Panszcyk responde: *“Por la propiedad social, cuando hablamos de la propiedad social es esto.”* A diferencia de otros sindicatos que *“hablan nada más y no la cumplen. Nosotros si hablamos de la propiedad social, cuando hablamos de la producción solidaria es esto, es la obra social, todo esto, sino no tendría significado estar acá. Nosotros, por lo menos nosotros como sindicato. Es*

¹⁹ Se refiere al ex Talleres Gráficos Conforti, una importante imprenta recuperada y ahora denominada Patricios Cooperativa Ltda..

nuestra tarea. Si yo vengo acá para sentarme y llevarme mi salario nada más, no sirve, me tendría que ir a mi casa. Nosotros decimos que la comunidad organizada, sólo el pueblo salvará el pueblo, son las frases nuestras, me parece que es eso. Nosotros todo lo que hacemos lo hacemos también para la comunidad, no solamente para el sindicato.”

A su vez, Antonio Panszcyk nos brindó material bibliográfico sobre la historia de los ciento cincuenta años del sindicalismo gráfico, y sobre la CGT de los Argentinos liderada por Raymundo Ongaro. En ella podemos encontrar acepciones y aspiraciones sociales atípicas para el presente del campo sindical argentino y mundial. Eludiendo posiciones reformistas, plantean la eliminación de la propiedad privada y su reemplazo por la propiedad social.

Nivel de articulación con movimientos sociales

“Y tratar de buscar apoyo, porque si vos pensás nada más que propiedad social, hacemos todo, pero también tenés que formar un escudo. Cuál es el escudo: todo esto que vos vas armando. Entonces cuando el Estado quiera sacar... Ahora el miedo que tenemos es que Macri cambie todo lo que tengamos hecho. Entonces vos tenés un escudo hecho, no es fácil sacarlo. En cambio el Sof²⁰ estamos ahí, es una empresa, no tenemos nada armado. Chilavert²¹ también está armado. Por eso te digo, acá nosotros robábamos la luz de los vecino, pasábamos un cable y mandábamos luz para dentro, el agua, nos tiraban una manguera... Digamos, cuando vos ves todo eso y decís no trabajas para la comunidad, hoy qué, hoy vos le ponés un centro odontológico para esa gente que te apoyó en su momento. La línea 39 hacía colecta y le llevaba plata a los muchachos, porque está ahí nomás la cabecera. Y ellos colaboraron mucho, y de eso no te podés olvidar. Todas las organizaciones, hay muchas organizaciones que apoyan eso, también están detrás, cuando se hace un festival están ahí. [...] Nosotros estamos orgullosos de los que es Patricios. Una cosa es contarlo y otra es verlo lo que es Patricios. Vos tenés funcionando un centro odontológico para el barrio gratis. la Fundación Argerich ahí adentro, la radio, un centro cultural que se deshizo y ahora se volvió a hacer de vuelta, tenés la radio y tenés todo lo que es la escuela, deserción cero, que aparte, salís y mirás y los trabajadores están ahí abajo trabajando y vos estás en la escuela, no? Entonces, me parece a mi que es un orgullo para la Federación tener estos tipos de... Digamos, el orgullo que te da es que funciona y que nosotros la meta que nos fijamos salió, que es lo principal y que los compañeros también te apoyaron, porque no era fácil estar 9 meses, los compañeros no cobraban, los familiares... Vos la luz, el gas lo tenés que pagar, más allá que (Solano o Ciudad) apoyó con las cajas de comida que le llevábamos todos los meses y aparte lo que le dábamos de acá, lo que se juntaba del barrio. Digamos, colaboró todo el mundo, no había luz, no había agua.”

Capacitación técnica

²⁰ Cooperativa Gráfica El Sol Ltda., es otra empresa recuperada con apoyo sindical.

²¹ Cooperativa Chilavert, gráfica recuperada especializada en trabajos de alta calidad de impresión.

Antonio Panzscyk comentó que realizan periódicamente encuentros entre gráficos recuperadores y delegados de talleres para intercambiar información y fortalecer la posibilidad autogestiva del trabajo. En tal sentido, todos sus delegados ya se han constituido en cooperativa de trabajo frente a posibles quiebras o para fortalecer el nivel de negociación con la patronal. Más allá de la capacitación que brinda cualquier sindicato dedicado a la consolidación en el oficio, este tipo de enseñanza está orientada a la lucha política.

VI

Si bien la información aquí consignada puede ser sostenida dentro de la excepcionalidad de esta intersección entre un sindicato argentino y una porción del campo cooperativista del país, merece la pena ser considerado y sometido al análisis de la actual dirigencia cooperativista, como así también de aquellos sectores sindicales disconformes con el devenir de su movimiento y el rol que ocupan dentro de la sociedad argentina.

Los sindicatos son un elemento funcional muy importante de las sociedades basadas en la economía capitalista. Sin embargo existen excepciones que, contra los pronósticos del fin de la historia y la superación de la lucha ideológica (que al fin y al cabo es la disputa por el sentido del mundo),²² posibilitan el alerta sobre las coyunturas espacio-temporales que factibilicen propuestas de cambio novedosas (dentro del campo productivo, pero también del cultural, el social, el educativo, etc.). (Ver el alcance de los principios cooperativos de la ACI para enterarnos de la inexpugnable relación entre las diversas facetas del mundo social).

Es por ello que resulta de vital importancia para el movimiento cooperativo estrechar filas con otros actores sociales que, contrariando prejuicios y prenociones, comparten una concepción sobre el trabajo, la producción de bienes y servicios, la economía política y la sociedad en general, que son similares, o al menos cercanas a las postuladas en sus discursos y principios. De este modo, el posicionamiento político del cooperativismo dentro de la sociedad se vería enriquecido y fortalecido por el de otros sectores que, tal vez con distintas historias y vivencias, también pugnan por un universo social más equilibrado.

Revisten actualidad las palabras de Henrik H. Infield: “ninguno de los autores que, explícita o implícitamente, sugieren que la cooperación sea el camino, parece que tomen en cuenta el hecho de que exista un movimiento de considerable fuerza numérica dedicado a su práctica”.²³ Se refiere obviamente al movimiento cooperativista que, fuerte en su interior, no termina de expandirse hacia el resto social más allá de objetivos económicos y fortalecimiento en el mercado.

El caso de las empresas recuperadas en la Argentina permiten entrever una gama de posibilidades promisorias para la aún en desarrollo alternativa cooperativista. La cooperación al interior del movimiento debe traducirse en la

²² Al respecto proponemos un estudio crítico sobre la ideología en Hinkelammert, Franz J.: *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*; Biblioteca de Ciencias Sociales; Ediciones Nueva Universidad; Universidad Católica de Chile; Santiago de Chile; 1970.

²³ Infield; Henrik H.: *Comunidades cooperativas; Sociología de la cooperación*; Ed. Intercoop Argentina; Cuadernos de Cultura Cooperativa; Buenos Aires; 1971; pág. 27.

cooperación multilateral con el afuera, vinculándose y debatiendo con otros actores sociales cuyas voces se encuentran en armonía con los principios de la asociación cooperativa. La fortaleza económica ya alcanzada, traducida en una comunidad de cooperadores a nivel planetario, debe intensificar su manifestación y existencia en el campo de la política con el fin de alterar el paradigma sobre el trabajo y todas aquellas relaciones sociales que emanan a granel de las esferas de la producción y el desarrollo material de las sociedades.